

Medianoche

Autopsia



Capítulo 1

Mitad de la noche.

No encuentro inicios, palabras.

No entiendo realmente la gracia de andar de malhumor y sin cansancio, cuando tiempo para reposar tengo de sobra.

Prendo mi cigarro simulando una conversación que he añorado miles de veces. Cae la ceniza en una esquina del buró y una pequeña chispa, quema el esmalte de la madera.

Me distraigo.

Dejo nuestra conversación en pausa y limpio aquel desastre que no ayuda al malhumor.

Continúo mi cigarro y nuestro diálogo.

¿Dónde iba?

Ah si...

'-Te contaba que hace noches, una de esas oscuras y nubladas madrugadas, me encontraba transcribiendo la pieza de mi sueño. No había luz pues la luna estaba enterrada en la neblina y poco se veía el resplandor de los otros apartamentos de mi cuadra. Parecía como si no hubiese vida. Transcurría la noche y el silencio afuera era ensordecedor, pero la pieza, majestuosa. ¿Alguna vez has creado algo tan estable y sincero que es la perfecta refracción de tu alma?...'

En ese momento, vuelve a ser interrumpido mi diálogo imaginario contigo por un terrible estruendo afuera de mi casa.

¿Y ahora qué?

Mi gato aterrado corre hacia la puerta más rápido que un centello y alarmado empieza a maullar.

'No es nada chiquito, es un vecino.'

'...¿Qué decía? Ah! Si, la refracción de tu alma. ¿Te ha pasado? Yo sin poder creer lo que estaba escuchando, entro en transe. Me parecía subnormal la idea de aguantar los gritos y susurros de mi propia cabeza y transformarlos en notas y melodías. Puede que suene absurdo pero no hay mejor terapeuta que un corazón olvidado. No quiere recordar pero no

puede olvidar y...además de ser conocido por muchos y hasta admirado por tantos otros...es desconocido por todo aquel capaz de tropezarse con la realidad. De eso se trata mi pieza, amor. De tí.

Tú eres mi realidad y aunque completamente ficcional y fantástica esta conversación, o bueno, más acertadamente, este monólogo, sé que así se siente algo completamente verdadero.

No estoy hablando sola, no en realidad.

Sé que tú estás dentro de mi campo astral, conversando...'

Se acaba el cigarro y me río avergonzada.

¿Con quién hablas?

Y descubro en ese instante que no estaba malgeniada, no.

Estaba sola.

No encontraba inspiración y fue difícil iniciar.

Pero algo tuvimos en común.

'...El ruido, el hastío. ¿El hastío al ruido o el hastío al silencio?...'

De cualquier manera,

mi inicio esta noche,

fuiste tu.